

aun muy frescos en su memoria, los recuerdos de Radezky, que este es un general austriaco, y que siendo el Piamonte enemigo actual de la Rusia, y teniendo la Austria ciertas pretensiones en Italia, no puede formar jamas parte de la liga turca, inglesa y francesa. Tenga presente Víctor Manuel, que ha dado un paso muy falso en su marcha política, porque Mazzini y los suyos, aun estan en el corazon de la Italia, aguardando el aquilon revolucionario. Tenga muy presente, repito, que al querer atacar á la Rusia, se ha herido á sí mismo gravemente, porque mientras Francia é Inglaterra, luchaban por conocidos, aunque encontrados intereses, él combatia inocentemente los principios monárquicos. Ninguna nacion podia, con motivos mas justos y legales que la España, haber abrazado la causa de la Turquía, en atencion á que la actual reina, no ha sido todavía reconocida por el Czar: pero esta nacion, habiendo comprendido sus verdaderos intereses, es hoy un cuerpo que solo tiende hácia su propio centro; y la diplomacia de los aliados, al pretender que aceptara su causa, estalló en mil pedazos ante la escelsa sabiduría de las cortes españolas.

La union de la Francia é Inglaterra, contra la Rusia, ha sido un hecho que ha conmovido todos los intereses universales; ha sido un hecho, en que dos naturalezas contrarias, por un fenómeno que ni la filosofía, ni la historia nos pueden explicar, han creado una nueva naturaleza de atraccion, haciendo una completa defeccion de sus principios y de sus antiguos odios.

La Francia, á quien la regeneracion social le es casi deudora de su existencia, no puede amalgamar sus intereses con los intereses ingleses, partiendo de que los últimos tienen en sí marcados principios materiales. La Francia, mejor que ninguna otra nacion, tiene adquiridos títulos mas legítimos para aspirar á una grande preponderancia; porque cuando la Europa era presa de tristes anarquías, gimiendo al lúgubre son de las cadenas de los sarracenos, Carlomagno con su unidad, salvó á la Europa toda, mientras que esta solo debe á la Inglaterra, dias de luto y de horror.

El carácter particular y político de Napoleon III, pudiera haber sido la prenda mas segura de un arreglo amistoso en las diferencias Turco-rusas, y protegida la Turquía, por los magníficos y sólidos poderes de Francia y Rusia, hubieran entonces consolidado y aun delineado con el engrandecimiento del imperio de Abdul-Mejid, el verdadero equilibrio europeo; y la Inglaterra, no queriendo someterse á deponer esa política insidiosa, que cada vez mas trastorna á las naciones, entonces solitaria en medio de las aguas que la circundan, tendria que celebrar sus propios funerales políticos. Si esta nacion, en la cuestion de Oriente, hubiera tomado interes por una honrada conviccion, no habria coadyuvado á la independencia griega, porque segregada esta parte, se debilitaba notablemente la Turquía, y se desnivelaba el equilibrio europeo. Si no es así, ó el equilibrio es una sombra vana que ha estacionado la carrera de los pueblos en la senda



FONDO  
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

del progreso, ó hasta ahora nadie ha sabido fijar, de una manera absoluta la balanza política de Europa.

Verdad es también que la escuadra francesa, en la guerra de la independencia griega, surcaba las aguas de Navarino; pero si la Francia tiene en su marcha algunos desaciertos, no son premeditados; y hoy, mejor que en ninguna otra época, es llegado el tiempo en que la verdad revestida de su esencia luminosa, haga conocer al emperador Napoleon la marcha política que deba seguir para su futura grandeza.

Vendrá un tiempo en que se reciba como axioma político la destrucción de Inglaterra, y sucedida, se puede augurar á la Europa, una era de paz y de bienandanza. Esta nación, ha sido á mi juicio, el único obstáculo que ha entorpecido á las sociedades para llegar á su mas armoniosa perfectibilidad.

Todas las naciones abrigan en su seno elementos naturales de verdadera prosperidad: ¡y cosa muy extraña! Inglaterra analizada en su propia esencia, carece de agricultura, ramo tan importantísimo, que los grandes economistas lo consideran como la fuente principal de las riquezas nacionales. Digo, pues, que carece de agricultura, porque el suelo inglés es tan ingrato, que para hacerlo producir en una escala muy miserable, tienen que acudir por abono á la enorme distancia de tres mil y pico de leguas; y esto repito, es para producir resultados tan pobres, que la clase proletaria se destruye insensiblemente, y es atacada de enfermedades mortales por falta de alimentos.

El pueblo inglés, es un pueblo famélico; su atmosfera, torba como el carácter nacional; y concluirémos por decir que de su seno salió el origen del agiotage. Sus recursos puramente comerciales, y la espantosa miseria que gravita sobre la última clase, obliga á que anualmente emigren á los bosques vírgenes de América, millares de infelices que en su patria no tenían mas porvenir que la cloaca inmunda en que habitaban. Dejando, pues, sentado que la nación inglesa no tiene mas elementos que los elementos comerciales, semejante á un vortice, quiere absorberse toda la circulación universal: añadiéndose que aquellas medidas dadas por su gobierno, y que casi siempre llaman la atención general por la sabiduría con que fueron dictadas, detras de tan bellas apariencias, llevan muchas veces la destrucción de algun pueblo activo y laborioso. En esas profundas y odiosas enemistades que los pueblos engendran por medio de la guerra, se atreve á denominar á la Rusia, una nación bárbara; pero tenga entendido la gran Bretaña, que mientras la Europa del mediodia, daba un paso en el camino de las tinieblas, retrocediendo diez siglos en sus adelantos por haber arrojado de su seno á la ilustre Compañía de Jesus; la emperatriz Catalina II, les impartía su régia protección: y sobre todo, una nación que anualmente pública, con una severa escrupulosidad estadística, todos sus productos agrícolas, no es una nación inculta, es una nación que tiene magníficamente arreglada su política interior. Y ahora, yo pregunto, ¿qué otra nación ma-



FONDO  
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

nifiesta los estados de sus producciones, como lo hace la Rusia? Y si esta es una nacion inculta, ¿por qué su aristocracia lleva á las otras muchos adelantos, en toda clase de conocimientos? Desengañémonos; para el gobierno inglés, todo lo que no sea comercial, no tiene influencia ni consecuencias sociales; y por eso mandó una embajada á Rusia, en tiempo de Ivan el Terrible, para contraer una amistad de mercado.

La historia con su imparcialidad nos revelará los motivos que obligaron á Inglaterra, á sostener á la Turquía: nos enseñará evidentemente si considera Francia é Inglaterra, á la Turquía como un anacronismo en la Europa civilizada: nos enseñará tambien si en la presente cuestion se trata ó nó, no de mantener el equilibrio europeo, sino de repartirse la Turquía, ese banquete político colocado en el Asia y en la Europa, en que todos los ambrientos quieren hacerse un lugar. No puede uno ménos de sorprenderse al oír á la prensa aliada, apostrofar, y aun poner en ridiculo la ilustracion de la Rusia, cuando vemos, echando mano á la historia, que en la época en que Mahometo II, quiso apoderarse de Constantinopla, un ruso defendía uno de los puntos de mas peligro: tenía á su cargo la puerta del anfiteatro de los Lercos: y no se crea que este ruso, era una persona vulgar; era nada ménos que el cardenal Isidoro, un hombre que conoció, que apoderándose de Constantinopla las hordas de Mahometo, se perdía para siempre la civilizacion Greco-Romana.

Nunca ha dado la Europa, pruebas de mas debilidad

que en la contienda de la Rusia, y no parece, sino que cuando la prensa aliada, analizaba la opinion general, en lugar de hacer comprender las consecuencias de esta guerra, no hacia mas que predicar una cruzada mendigando alianzas, pero, ¡ay de Francia, Inglaterra, Cerdeña, y Turquía, si el emperador moscovita no admite un arreglo de paz y de armonía!

Nada es la fuerza marítima del gobierno inglés para querer sostener por mucho tiempo una lucha con todo el poder de los rusos, porque á la Inglaterra, aunque parezca un absurdo, no quiso dotarla la naturaleza con los recursos navales que poseen otras potencias. Verdad es que tiene hoy en todos los mares bageles muy numerosos, única fuerza que constituye el poder inglés; pero estas terribles escuadras pueden estar espuestas tambien á correr la misma suerte que la invencible de Felipe II, y cuando no, á ser fácilmente destruidas por medio de una coalicion de las marinas de segundo orden; y entónces su sustitucion le traeria apremiantes y graves dificultades; mas no es esto lo que quiero relatar. Esa fuerza naval que el gobierno británico llama omnipotente, en caso de una pérdida, ¿serian sus bosques y sus recursos, suficientes para reparar esta pérdida en breves dias? Y si hoy acudieran en tropel á retirar del banco los caudales, cuyo acontecimiento podria verificarse fácilmente, haciendo pasar las colonias inglesas mas acá de las orillas del Ganges, ¿cuál seria la angustia de esa isla poblada de mercaderes? Y que, ¿se cree por ventura, que esta observacion es

2

1020003915.



FONDO  
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

—18—  
alguna paradoja, cuando algunos gefes idóneos, regularizando ciertas tribus, podrían efectuarlo tal vez en dos combates? Si se quiere ayudar un poco á la memoria nos lo demostrará sencillamente la lucha que por tanto tiempo tuvo que sostener con los valientes y guerreros Silks. En igualdad de pérdidas de buques, desde luego, con un mediano conocimiento que se tenga de ambos países, conoceremos, que las dificultades serian mayores para la Inglaterra, porque solamente dos buques de Hinlandia, pueden proporcionar á la Rusia maderas para una esquadra, si no superior á la inglesa por lo ménos igual: á lo espuesto, hay que agregar, que la Rusia es un país eminentemente rico, y sus habitantes siempre se hallan poseidos de un patriotismo cual no hay un ejemplo en la historia; y esa nobleza que posee riquezas dignas de un rey, no vacilaria un solo instante en sacrificar sus intereses, y aun las afecciones mas caras de la vida, al decoro y engrandecimiento nacional.

Francia é Inglaterra salieron en defensa de la Turquía contra la Rusia, diciendo que esta última invade y usurpa; y si queremos fijarnos un momento en recuerdos, algunos recientes y otros lejanos, vendremos en conocimiento de que Francia, Inglaterra y Turquía, tambien invaden y usurpan. De la primera podemos decir, que una remesa de trigo, que una casa de Argel hizo á Francia, y en cuya expedicion especuladora tenia parte el rey, bajo pretesto de que la casa remitente tenia en Francia cuentas ilíquidas, se originaron los

—19—  
principios de la conquista de la Argelia: y esto segun nuestro entender tambien es usurpar é invadir. De Inglaterra tenemos esta memoria que es sumamente reciente y sumamente curiosa. *El gobierno de la compañía acaba de agregar á sus dominios el nuevo reino de Ouda, que ocupa una superficie de ocho mil leguas cuadradas, y una poblacion de cuatro millones de habitantes. El rey legitimo ha sido depuesto por el gobernador general de la India inglesa quien le ha señalado una pensión de ciento cincuenta mil libras. No sabemos pues que nombre dar á estos actos.*

La Turquía, siempre igual en sus efectos revolucionarios, no puede afectar en lo mas mínimo los intereses europeos, ni su política puede ser considerada, sino en los límites de su propio territorio. Su unidad de accion es nula en su misma esencia, porque la mitad de su pueblo, es un pueblo nómada. No hay una nación que haya consignado á la historia, crímenes mas horrendos: su política, constantemente ha estado circunscrita en los muros del Serrallo, y sus revoluciones han salido del mismo lugar. Conquistadora en un tiempo, no por legar reformas á sus pueblos, sino por imprimir al mundo su bárbaro fanatismo, fundaba su civilizacion en el filo de la cimitarra. Enervada por sus principios filosófico-sociales, es incapaz de que en sus diversas fases se reflejen los adelantos de la época. En medio de su aparente y antigua civilizacion, vemos salir de su seno, como evocado por un conjuro, á uno de esos génios, á quienes la Providencia, en sus grandes



FONDO  
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

designios, ó la desgracia de los pueblos, reservan para azotes de la humanidad. El audaz y afortunado Mahometo II, se arroja como un torrente sobre los muros de Bizancio, único testimonio que en el mundo nos quedaba para publicar la ilustracion del bajo Imperio. Amurates II fué el que lo redujo casi á los límites del territorio de Constantinopla, y solo otorgando vergonzosas concesiones pudo salvarse por el momento de la ruina que le amenazaba. Entónces fué cuando Juan VII, imploró en vano el auxilio de las potencias occidentales, y en vano tambien para ser socorrido, intentó reunir la Iglesia Griega á la Iglesia latina; pero los latinos, sordos á los clamores de sus hermanos los cristianos de Oriente, dejaban inhumanamente destruir y perecer el único muro que Dios opuso á la barbarie, para que no saliera de los límites que le eran naturales. Solo entónces, volveré á repetir, fué cuando el Norte de la Europa salió en defensa de la civilizacion y de las convicciones sociales. Juan Huniade, digno rival de Amurates, intenta en diversas ocasiones destruir su poder, y con sus esfuerzos sobre humanos, dejando á un lado los desfiladeros de Servia, logra dar vuelta al Balkan; y no obstante, aunque ve deshecho en el último encuentro su numeroso y brillante egército, en la batalla de Narva, y en ella ve rodar la cabeza de su jóven soberano Uladislao II, combate aun, y aunque puesto en fuga y desórden, logra poner un dique en Belgrado, á las falanges mahometanas. Entónces tambien, la Albania al mando de

su gefe Jorge Castriot, lucha contra las fuerzas de Amurates II, y aunque segun las acersiones de M. de Lamartine, la sublevacion de Scanderbeg, solo fué para vengar los ultrages que algunos turcos hicieron á algunas familias de su tribu, no obstante, contribuyó poderosamente á contrarestar el poder de los turcos, y luchar para salvar los restos de la civilizacion de Oriente. Todo fué inútil. La hora de la destruccion del bajo imperio, habia sido marcada por la mano del Altísimo. Mahometo II, avanzaba sobre Constantinopla, desatando sobre sus muros los doscientos mil voluntarios indisciplinados que militaban bajo las inmediatas órdenes de sus scheiks, y como animales feroces, debilitaban con sus ataques el pequeño número de combatientes que acompañaba á Constantino. Dispuestas así las cosas, Mahometo, ordenó sus falanges disciplinadas, situándolas en los puntos mas importantes, y cuatrocientos mil y mas guerreros fueron en un momento puestos en confusion por dos héroes que defendian á Constantinopla: estos eran el emperador Constantino Paleólogo, y el bizarro genoves Justiniani; pero nada. Los defensores de Bizancio, apenas llegaban á nueve mil, y solo á los esfuerzos maravillosos de este peloton de mártires, pudo aun luchar algunos dias mas esa reina de los mares; pero como ya la Providencia tiene dispuesto el esplendor y la decadencia de los pueblos; una flecha hirió muy levemente á Justiniani, en un costado, y un hombre que menospreció su vida en cien combates, y que vió á su lado sumergirse en las ondas del Bósforo, lo



FONDO  
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

mas nubre y norido de la juventud italiana, desertó de Constantinopla en el momento mas solemne, y fué á sepultar su vergüenza en la ciudad genovesa de Gálata. El pequeño ejército de Bizancio, era diezmado por las armas de los genizaros de Mahometo, y no pudiendo resistir mas, ondeó la media luna sobre el estandarte de la Cruz, en las murallas de la ciudad que debía llamarse Stambul. A Constantino Paleólogo, último emperador griego, se le encontró sepultado entre los escombros de los muros de la capital de su imperio. Mahometo, prosiguió sometiendo á su dominio el resto de la Grecia, la Bothia y las costas del Adriático, envolviendo en su marcha de gloriosos triunfos al famoso Scanderbeg. Tal fué la destruccion del bajo imperio, único resto de la grandeza de Oriente y de Occidente; y no contenta la fortuna con privar á los siglos de monumentos que envanece á la criatura, con el recuerdo de las glorias de sus mayores, arrastró tambien en el carro de su desgracia, el tesoro mas hermoso que han producido los siglos y los hombres. La famosa biblioteca alejandrina, que contenia en su seno una recopilacion esacta de todos los conocimientos humanos, y el origen de las cosas, tambien fué devorada por las llamas, desde el mismo instante que los turcos, guiados por el califa Omar, empezaron á apoderarse del imperio griego; y toda su civilizacion, desde entónces tuvo que seguir en el camino de la ignorancia, al impulso de la fatalidad que acompaña á los nuevos conquistadores.

La Turquía, poderosa en un tiempo por medio de las armas, rica con los despojos de mil pueblos vencidos, quiso imprimir á las sociedades, la forma de su antisocial civilizacion, y hoy apenas nos queda de su antiguo poderío, el triste colorido que bosqueja nuevamente en su cuadro histórico, un autor frances. Sin los apuntes de su historia, por D. Alfonso Lamartine, solo tendríamos de sus recuerdos una vaga y confusa tradicion, y verdaderas necesidades sociales, nos hacen conocer hoy, que su inmenso territorio, poblado por uno que otro beduino, que se ve errar en aquellas soledades como una sombra de maldicion, debería ser ocupado por brazos que licieran producir esos terrenos tan dilatados, porque al formar Dios al Universo, no señaló particularidades individuales, para que de él se enseñorearan, sino que á echar su terrible anatema á nuestros primeros padre, legó su Universo á todas las generaciones.

En medio de esa famosa cuestion que los nuevos filósofos no pueden resolver: que solo sus teorías nos alhagan hablo de ese socialismo impracticable y absurdo, ¿quién quita que la Rusia; á quien todos temen sin saber por qué, dando nuevo carácter á esa nueva doctrina valiéndose de medios que mil veces parecen injustos y ambiciosos, haga comprender la forma social baj un mismo principio y uniforme dominacion? Tanta sangre ya derramada en los campos de la Rusia, no quederá estéril, nó, pues dará un nuevo germen de felidades universales. Habiéndonos separado de nuestra relacion en las pruebas de que la Turquía, tambien



FONDO  
FERNANDO DIAZ RAMIREZ